

 Λ lguna vez pensó que interesante sería si pudiesemos prever el futuro? ¿Conocer los hechos antes que sucedan? Podríamos evitar un accidente, una pelea, un divorcio y tantas otras cosas... Pero sería muy extraño, porque todos sabríamos el resultado final de todo. Por ejemplo, ¿usted iría a una entrevista de empleo si supiese que no será admitido? ¡Obviamente no!

En ocasiones sería interesante conocer el futuro, pero por otro lado, podría ser extremadamente desagradable, por ejemplo, ¿le gustaría saber el día y la hora de la pérdida de un amigo muy querido, un familiar o incluso, saber el día de su propia muerte? No es necesario decir nada más, ¿verdad?

Definitivamente, conocer el futuro no sería tan bueno como podríamos pensar. Por esto, Dios no permite a nadie conocer el futuro. Nadie puede prever el mañana, ni los astrólogos, ni adivinos, ni los que juegan al azar. Solamente Dios conoce el futuro y puede decir lo que va a suceder (Isaías 44: 6, 7). En el estudio de hoy, descubriremos cómo Dios reveló, a través de un sueño, el futuro de la humanidad.

APRENDIENDO JUNTOS ■

■ 1. ¿Qué sucedió con Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el segundo año de su reinado? Daniel 2:1.

De acuerdo con estudiosos, el segundo año del reinado de Nabucodonosor fue el año 603 a.C. La Biblia nos dice que el rey quedó profundamente perturbado con un sueño al punto que no pudo seguir durmiendo. Los babilonios tenían en gran consideración los sueños, pensaban que eran revelaciones de sus deidades y buscaban descubrir su verdadera interpretación. El hecho de olvidar lo que había soñado representaba el desagrado de las deidades que la persona adoraba.

■ 2. ¿Cuál sería el castigo para los sabios de Babilonia: magos, encantadores, hechiceros y caldeos; si no conseguían revelar el sueño y su interpretación? Daniel 2:2-5.

Cuando los sabios llegaron a la presencia del rey, le pidieron que les contase el sueño. Pero para su sorpresa, el rey no recordaba el sueño. Los sabios estaban en una situación delicada, porque si inventaban un sueño el rey podría recordar y darse cuenta que lo estaban engañando. Y para empeorar la situación, el rey declaró que todos morirían si no lograban interpretar el sueño.

Entonces los sabios tuvieron que reconocer que: "No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey, ... no hay delante del rey quien lo pueda declarar, salvo los dioses, cuya morada no está con los mortales". (Daniel 2:10, 11).

En aquel tiempo, Daniel y sus amigos ya eran parte de la corte babilónica, y por esto su final sería el mismo. Porque el decreto de muerte englobaba a "todos los sabios". (Daniel 2:12).

■ 3. ¿Cómo logró Daniel saber el sueño del rey y su interpretación? Daniel 2: 19-23.

Daniel era un joven dependiente de Dios y confiaba en la oración. Dio a conocer la situación a sus amigos y juntos buscaron a Dios, pidiendo misericordia y salvación. El Cielo recompensó la fe de estos jóvenes hebreos. "Entonces el misterio le fue revelado a Daniel en una visión de noche". (Daniel 2: 19). Así Daniel dio a conocer que hay un Dios que está al control de la historia.

■ 4 ¿Cuál fue el sueño del rey Nabucodonosor? Daniel 2:31-33.

El rey vio en sueños una gran e imponente estatua, la cual estaba dividida en diferentes materiales. El rey quedó admirado con las palabras de Daniel. Cada detalle expuesto, traía a su

■5. ¿Qué elemento golpeó los pies de la estatua? Daniel 2: 34, 35

memoria las imágenes del sueño.

En su sueño Nabucodonosor vio una gran piedra cortada sin auxilio de manos que golpeó los pies de la estatua y la desmenuzó por completo. En un instante la piedra se transformó en una gran montaña que tomó toda la Tierra.

■ 6. ¿Cuál fue la interpretación del sueño dada por Daniel? ¿Cuál era el significado de cada parte de la estatua y qué representaba cada metal? (Daniel 2: 36-45)

a) Cabeza de oro	(2:37, 38)
b) Pecho y brazos de plata	(2:39)
c) Vientre y caderas de bronce	(2:39)
d) Piernas de hierro	(2:40)
e) Pies de hierro y barro	(2:41-43)
f) Piedra	(2:44, 45)

La historia es nuestra mejor herramienta al interpretar la profecía Bíblica de Daniel, la cual nos dice claramente que Nabucodonosor, representante del imperio Babilónico, era la cabeza de oro de la estatua. Babilonia dominó el mundo en los años 605 a.C. hasta el año 539 a.C.

El oro era un simbolismo muy apropiado para Babilonia. Herodoto, considerado el "padre de la historia", describe el resplandor de oro en los templos de Babilonia, con las siguientes palabras: "En la parte inferior del templo de Babilonia hay una capilla, donde se ve una gran estatua de oro representando a Júpiter sentado. Al lado, una gran



BABILONIA (605 a.C - 539 a.C)

Nabucodonosor, representante del Imperio Babilónico, era la cabeza de oro de la estatua. Babilonia dominó el mundo desde el 605 a.C. hasta el 539 a.C. El oro era un simbolismo muy apropiado para Babilonia.

MEDO-PERSIA

Ciro repatrió los pueblos desplazados y restauró los templos y santuarios en toda Mesopotania y en otros lugares de la región. El imperio Medo-Persia dominó el mundo entre los años 539 a.C. hasta 331 a.C., y en la estatua está representado por el pecho y lo brazos de plata.

GRECIA (331 a.C - 168 a.C)

El tercer Imperio, después de Medo-Persia, fue Grecia de Alejandro el Grande (331 a.C. a 168 a.C.). Este imperio está representado en la estatua por el vientre y muslos de bronce.

ROMA (168 a.C - 476 d.C)

El cuarto imperio mundial, representado en la estatua por las piernas de hierro y los pies de hierro y barro, fue la Roma de los Césares (168 a.C. a 476 d.C.). Jesús nació y murió bajo la jurisdicción de Roma.

mesa de oro. El trono y el cetro son del mismo metal... Se ve también, fuera de la capilla, un altar de oro... había en aquel templo, en el recinto sagrado, una estatua de oro macizo de 12 codos de altura". (Herodoto. Historia. Vol. 1, pp. 91, 92). El profeta Jeremías compara a Babilonia con una copa de oro en las manos del Señor (Jeremías 51: 7).

El reino que sucedió a Babilonia, fue Medo Persia, liderado por el gran Ciro (Isaías 45: 1), y ejemplificado en el sueño por el pecho y los brazos de plata. La historia de la caída de Babilonia está registrada en el Cilindro de Ciro, de propiedad del Museo Británico. El arqueólogo británico Hormuzd Rassam descubrió este cilindro en marzo de 1879. Documento que data del Siglo VI a.C., el cual fue descubierto en las ruinas de Babilonia. Estaba en los cimientos de Esagila, templo principal de la ciudad, consagrado al dios Marduk. Es de este templo que nos llega la comprobación histórica de la caída de Babilonia y la asunción de Media y Persia como nueva potencia mundial.

El Cilindro de Ciro está dividido en varios fragmentos y registra una declaración en escritura cuneiforme acadiana, en nombre del rey Aqueménida de Persia, Ciro, o el Grande. En las líneas 15 a la 21, del cilindro, aparecen trechos dando la genealogía de Ciro el Grande, y relatando la toma de Babilonia en el 539 a.C. Revela la caída de Nabonido, rey de Babilonia, y exalta los esfuerzos de Ciro para repatriar los pueblos desplazados y la restauración de templos y santuarios religiosos en Mesopotamia y en otros lugares de la región. Medo Persia dominó el mundo durante los años 539 a.C. hasta 331 a.C.

El tercer reino, después de Medo Persia, fue Grecia de Alejandro el Grande (331 a.C., hasta 168 a.C.) Este imperio está representado en la estatua por el vientre y las caderas de bronce. Alejandro trabó tres batallas hasta vencer a Darío III, rey de Medo Persia. La primera fue la batalla de Gránico, en el año 334 a.C., la segunda fue la batalla de Issos, en el año 333 a.C., y la última, en el año 331 a.C., fue la batalla de Gaugamela. De esta manera en el año 331 a.C. es el fin del imperio Medo Persa y el inicio del dominio griego con Alejandro el Grande.

El cuarto reino mundial, representado en la estatua por las piernas de hierro y los pies de hierro y barro, es la Roma de los Césares (168 a.C., al 476 d.C.,). Jesús nació y murió bajo la jurisdicción y el dominio de Roma. El historiador británico Edward Gibbon, en su obra The Decline and Fall of the Roman Empire, (La decadencia y caída del Imperio Romano) Vol. III, p. 43, menciona ocho de las diez tribus que terminaron con la autoridad de Roma. "Los poderosos visigodos adoptaron universalmente la religión de los romanos, con quienes mantenían un intercambio perpetuo de guerra, amistad o conquistas. Durante el mismo período, el cristianismo fue abrazado por casi todos los bárbaros, que establecieron sus reinos sobre las ruinas del Imperio Occidental. Los burgundios en la Galia, los suevos en España, los vándalos en África, los ostrogodos en Polonia, y varios bandos de mercenarios (hérulos) que llevaron a Odoacro al trono de Italia. Los francos y los sajones todavía perseveraban en el error del paganismo; mientras que, los francos obtuvieron la monarquía de la Galia por su sumisión al ejemplo de Clóvis".

Diez tribus finalmente provocaron la caída del imperio romano occidental en el 476 d.C., siendo Rómulo Augusto, su último emperador. Como consecuencia del desarrollo de las tribus bárbaras, tenemos hoy las naciones europeas.

Los pies de la estatua eran una mezcla de hierro y barro. Dándonos a entender que este sería un reino dividido. Llegamos entonces a los días de las naciones modernas de Europa, las cuales nunca más lograrán unificarse.

EL CLÍMAX DEL SUEÑO

Daniel dijo que "en los días de estos reyes", de los actuales países europeos, "el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido" (Daniel 2:44). Este reino, en el sueño, es representado por una PIEDRA, que fue cortada sin auxilio de manos, y destruyó toda la estatua. Esta piedra representa a Cristo (Isaías 28:16; 1 Corintios 10:4; Lucas 20:17,18), y este acontecimiento se cumplirá en su gloriosa venida, cuando dará fin a los reinos terrenales y establecerá su reino eterno, que jamás tendrá fin (Mateo 24:30; Juan 14:1-3; Apocalipsis 1:7).

MI DECISIÓN

Después de entender el significado del sueño profético del rey Nabucodonosor, deseo confiar en la dirección de Dios al conducir la historia humana, y en el pronto establecimiento de su reino eterno, tomando las siguientes decisiones:

- () Entregaré mi voluntad a Dios para que Él conduzca la historia de mi vida.
-) No temeré el futuro, porque todos los acontecimientos están bajo el control divino.
- () Esperaré con alegría el día en que esta piedra, el regreso de Jesús, será cortada y entrará en acción para hacer nuevas todas las cosas. (Apocalipsis 21: 1-4).

iRECUERDE!

Ahora es el momento de ir a la página 62 y responder el cuestionario de esta lección.